

Entrevistadores: Sofía Ímber; Carlos Rangel

Entrevistado: David Morales Bello, secretario nacional de profesionales, técnicos de acción Democrática (AD)

Programa: Lo de hoy

Canal: Radio Caracas Televisión

Fecha: 06-02-1975

Texto completo:

CR: El asunto éste de la presunta compra de autobuses en Inglaterra y en Hungría por el gobernador Arria se ha convertido en un problema político de primera magnitud. Realmente creo que es deber nuestro interpretar las cosas importantes que suceden, y en este momento en Venezuela no está pasando nada más importante que este asunto. El gobernador Arria niega haber contratado en forma definitiva la compra de los autobuses, dice que él firmó un pacto previo, pero no el contrato definitivo. Pero por otra parte admite, en una declaración en *El Nacional*, que las primeras unidades no llegarán para fines de este mes de febrero como había dicho, sino en marzo. Parece extraño que autobuses cuya compra no ha sido contratada puedan llegar en marzo; a la vez, el presidente de la Comisión de Contraloría del Congreso, el diputado Ferrer, mostró ayer a la prensa, y citó en una intervención ante la Comisión Delegada, una carta-oferta de otra empresa fabricante de buses y que los ofrece de características semejantes, dice Ferrer, a mitad del precio por el cual supuestamente habría sido pactada la compra de los autobuses ingleses por el gobernador Arria. Dice Ferrer también, que es incierta, y por lo demás creo que es verosímil que sea incierta, la explicación dada por el Gobernador de que hay escasez de autobuses, que la compra se justificaba porque no se consiguen autobuses. En el mundo toda la industria automotriz está en crisis y lo que tiene son excedentes acumulados, de manera que no sería raro que se consiguieran con facilidad en cualquier parte; además la oferta que Ferrer citó en la Comisión Delegada, y ayer a los periodistas, es de una empresa de USA que tiene muchos años vendiendo autobuses a Venezuela, y donde hay servicio de repuestos; cuando no los hay ni para los buses ingleses ni para los húngaros. Este asunto ha llegado a tal extremo que preocupa gravemente al propio partido de gobierno. No se es periodista en vano, y Guillermo José Schael publica hoy, enfrentadas, las fotos de Diego Arria y de Gonzalo Barrios; ayer había una columna de Luis Esteban Rey en *El Universal*, que documentaba todas las publicaciones de la prensa inglesa, según la cual, la

compra sí está hecha, sí está contratada; había también unas declaraciones muy significativas de Gonzalo Barrios; y hoy hay unas todavía más significativas del mismo Barrios en *El Nacional*. No se menciona para nada el caso de los autobuses en la entrevista, ni por Eloy Porras que la hace, ni por Gonzalo Barrios, quien responde; pero está bien claro que el motivo de la entrevista es éste: Gonzalo Barrios habla de la corrupción administrativa, y dice que el rechazo a toda corrupción administrativa es abrumadoramente mayoritario en las mismas filas de donde proceden las denuncias contra la corrupción; pero al decir que ese rechazo es mayoritario, implica que no es unánime. Luego, Barrios agrega: hay una circunstancia del momento que conviene señalar, y es el estado de urgencia que se extiende hoy sobre las diversas operaciones de compra de bienes o servicios; esa urgencia es en extremo peligrosa porque se presta para justificar las prisas, la prescindencia de controles y formalidades y, en general, un estilo de negociación que en el mundo entero ha servido para encubrir el concierto de comisiones y sobrepagos. Nos está haciendo falta, prosigue Gonzalo Barrios, Presidente de AD y del Congreso, alguna regulación o algún procedimiento para lograr que los funcionarios que, por ejemplo, efectúan compras en el exterior, no sean a priori víctimas de sospechas injustas pero que, como contrapartida, no se escuden con exceso en una presunción de honestidad, porque no haya pruebas legales de lo contrario, puesto que es de escasa utilidad, prosigue Barrios, el recurso de la llamada justicia ordinaria. Hay que reconocer y lamentar al mismo tiempo, que sólo en algunos casos de sustracciones de timbres fiscales, la justicia venezolana ha sido capaz de declarar a un reo convicto, y no porque los jueces sean débiles, sino porque los mecanismos que existen son ineficaces; de allí, dice Barrios, que es discutible la decisión de un alto funcionario que se abstenga a remover a un subalterno con serios indicios de culpabilidad, con el pretexto de que espera pruebas plenas o con valor judicial de esa mala conducta. En concreto, dice, creo que quienes manejen fondos públicos en ciertas condiciones de discrecionalidad, deben comprometerse a acatar todas las exigencias de diafanidad que se le hagan, así mismo, se le debe exigir una reputación y hasta apariencia de honestidad, porque la confianza pública es una condición indispensable para cumplir con buen éxito esta peculiarísima etapa de la vida de un país que está llena de grandes posibilidades pero también de graves riesgos.

SI: En cuanto a lo internacional, es muy dolorosa la noticia sobre el Perú: Estado de emergencia en el Perú, el ejército aplastó el motín policial. Es doloroso sobre

todo para nosotros, los venezolanos, que un país hermano esté en estas condiciones; pero así como nosotros, y se lo decíamos a ustedes, la toma de la prensa, la mordaza a la prensa, la expulsión de profesores universitarios era lógica en el Perú, esto que está sucediendo era lógico. Ésas son las (ininteligible), en los países en donde gobiernan los militares; y hay un hecho curioso, dice: Turbas de manifestantes, en su mayoría estudiantes, incendiaron los edificios de los diarios *Correo* y *Ojo*, y el Círculo Militar. ¿Por qué el Círculo Militar y por qué turbas? Las turbas no son manejadas así, fácilmente; yo creo que es anacrónico decir que, o bien es la CIA, o bien es la extrema izquierda. No, eso son las turbas verdaderamente por un deseo popular, y fíjense que el punto que atacan es el Círculo Militar, porque el pueblo no aprueba los golpes militares, sean de derecha o sean de izquierda, y justamente eso es lo que podría suceder cuando los regímenes militares se implantan, y pierden fuerza, valor, poder ético. Una cosa esencial para todo el país que son las fuerzas militares.

CR: Vamos a entrevistar al Dr. David Morales Bello, dirigente de AD.

SI: Quien, como ustedes saben, es un hombre muy inteligente; yo diría algo más, muy didáctico, que se expresa con claridad y dice lo que quiere, no dice lo que no quiere, —expresó Sofía. Vamos a tratar de ver si hoy dice lo que quiere y lo que no quiere, le interesa muchísimo a la opinión pública. No sé si estabas aquí en el estudio cuando Carlos estaba leyendo y analizando un poco lo que dice la prensa, que la principal oposición no venga de Copei hacia el gobierno, que es el primer gran partido de oposición, sino que venga de AD; y simplemente basta leer ayer al excelente periodista y adeco, Luis Estaban Rey, en sus glosas amables, para saber que eso no puede ser inconsulto, que no viene solamente de su gran inteligencia y capacidad de análisis, sino que es una posición del Partido, de grupo; y que hoy, ayer, ya había declaraciones de Gonzalo Barrios, y hoy también las declaraciones de Gonzalo Barrios, que no son una coincidencia, sino complementarias. Nosotros consideramos que esto es de primer interés para el país.

CR: Este asunto se ha convertido absurdamente en un problema político de la mayor magnitud; y no es exagerado decir lo que dice Sofía, de que la principal oposición al gobierno venga, en este momento, no de Copei sino del mismo AD, —comentó Carlos.

DMB: Buenas tardes. En realidad, estoy totalmente de acuerdo con tu planteamiento Carlos, a excepción de que se interprete esto como una posición de oposición. Nosotros, en Venezuela, hace tiempo venimos acostumbrándonos a que en todo momento hay que tratar de disimular y hasta esconder las cosas, como la mejor manera de servir el deber ser; y nosotros ahora, ya hablando en nombre de AD y del gobierno de AD, estamos empeñados en practicar la sinceridad. De modo pues, que lo que ha dicho el Dr. Gonzalo Barrios, que es el Presidente de AD, no es en forma alguna una expresión de posición opositora al gobierno, sino todo lo contrario, es un planteamiento de defensa al gobierno, porque nosotros creemos que nuestra gran obligación, nuestra primordial obligación es la de defender nuestro gobierno, auxiliándolo ante la opinión pública. Si nosotros nos convertimos en unos dirigentes políticos dedicados a ocultar las cosas y no a plantearlas en términos ponderados, respetuosos, pero en términos de sinceridad, dejamos de ser lo que estamos propuestos a realizar. De modo pues, que creo que la calificación de que esto es una actitud opositora o la única actitud opositora, la más seria que se hace al gobierno, atribuida nada menos que al presidente de AD, realmente me parece que no se adecua a la verdad; y estoy seguro de que el Dr. Gonzalo Barrios, al hacer este tipo de manifestaciones, está defendiendo en su más pura esencia, justamente, al gobierno.

CR: Sin embargo, David, no hay duda de que el procedimiento, yo no diría siquiera correcto sino lógico, en un caso como éste, es que el partido de gobierno haga primero planteamientos internos, confidenciales, no públicos, de lo que encuentra criticable o dañino tanto a la imagen del gobierno como del partido. Cuando se llega al extremo de saturar la prensa con este tipo de críticas, uno presume que las críticas y observaciones hechas previamente en privado, no han surtido efecto.

DMB: Sí, pero es que tampoco hay que entender que cuanto ha dicho el Dr. Barrios es algo que se adecua a un caso concreto, con nombre y apellido y proyecciones determinadas, —se defendió Morales Bello. Él ha manifestado una filosofía política que informa a AD y que, por supuesto, él como presidente del Partido es su gran vocero.

CR: Hace un momento tú decías que la función de los dirigentes de AD no era ocultar las cosas, y ahora te estás desviando, te estás desviando ligeramente de ese planteamiento.

DMB: No, de ninguna manera, no, no, no. El principio lo ha expuesto Gonzalo Barrios; tú mismos leías párrafos enteros, y no hay allí un cargo contra determinada persona ni mucho menos un señalamiento, sino que Gonzalo Barrios lo que hace es plantear una serie de cosas frente a las cuales nadie puede decir que no está de acuerdo.

CR: Realmente la polémica sería bien ociosa e inútil y sería una pérdida de tiempo; pero aquí está inclusive la diagramación de esta página: la noticia de la carta mostrada por Ferrer, presidente de la Comisión de Contraloría del Congreso, sobre otros autobuses presuntamente a mitad de precio; la información en la página siguiente, todo sobre el mismo asunto. (Carlos mostró la página a la cámara).

DMB: Pero cuando el Dr. Barrios fue entrevistado, él no podría saber la forma como iba a ser diagramada la página de *El Universal*, —acotó el entrevistado.

CR: No, ciertamente no.

DMB: Resulta que la respuesta de él, el Dr. Barrios no podía saber la forma como lo iban a diagramar en la página, a él le toman declaraciones en torno a una cuestión que envuelve principios muy importantes de conducta política, y él da respuestas. Ahora, si esas respuestas, alguien por tiene interés en un caso concreto las toma y las vincula al caso concreto. ¡No es el Dr. Barrios quien las está vinculando! Es el intérprete quien lo hace.

CR: Pero entonces, tú crees que la opinión pública, el periodista, el periódico, etc., cuando hace ese tipo de diagramación, o cuando da seis columnas a una noticia, por ejemplo hoy a lo del Perú, que tenemos cinco columnas, y aquí de nuevo cinco columnas; ¿eso es vinculación o una realidad nacional?

DMB: Lo que yo quiero decir es que la diagramación, el ensamblaje, no puede ser atribuida a Gonzalo Barrios.

CR: Es AD quien ha desencadenado este problema ante la opinión pública, de manera que la controversia sobre hasta qué punto corresponde la declaración de Gonzalo Barrios, sobre todo la de hoy, a un caso concreto o a varios es ociosa. Yo insisto en mi pregunta anterior, de si cuando se llega al extremo de escribir Luis Esteban Rey una columna como la de ayer, y al dar Gonzalo Barrios declaraciones tan obviamente complementarias a esa columna.

DMB: Esa posición tuya es muy subjetiva, —acusó Morales Bello.

CR: Tú entiendes que lo que ha dicho Gonzalo Barrios es obviamente complementario de lo que escribió Luis Esteban Rey. A quienes están viendo les recomiendo que lean la columna.

DMB: Ése es un asunto que habría que preguntárselo a Gonzalo Barrios.

CR: Yo sugiero otra cosa, que quienes nos están viendo lean o releen la columna de Luis Esteban Rey, ayer en *El Universal*, lean o releen las declaraciones de Gonzalo Barrios ayer en *El Universal*, y lean o releen las declaraciones de Gonzalo Barrios hoy en *El Nacional*; y saquen su propio juicio.

DMB: Yo agregaría algo Carlos, que es lo siguiente: que independientemente de lo que tú recomiendas, que lean las declaraciones de Gonzalo Barrios, a ver si no advierten que ésa es una exposición de principios que en cualquier momento se puede hacer, sin que se trate de relacionar eso con una persona determinada, con un acto preciso o con un caso concreto.

CR: Pero lo que sirve para lo más, sirve para lo menos.

DMB: Eso está muy...

SI: Lo del más o lo del menos, como realmente yo sospechaba que tú ibas...

CR: Perdón, todavía hay un factor adicional que yo quiero, sin embargo, poner en el expediente del ánimo de nuestros televidentes, que es que anoche, la Comisión Delegada votó unánimemente, con los votos de AD, una investigación sobre este caso.

DMB: Bueno, es que tiene que ser así. AD, como partido de gobierno, en ningún momento se puede oponer a que se realice una investigación sobre algo que se denuncia en el Congreso, y eso no es en este caso, sino que ésta ha sido una conducta tradicional de AD en todos los casos. Absolutamente seguros, nosotros, los miembros de la fracción parlamentaria, de que no hay lo que se denuncia, somos por eso los primeros interesados en que se investigue el caso para que las cosas queden claras, no porque nosotros lo digamos, sino porque una comisión integrada por diferentes corrientes políticas llegue a la conclusión de que realmente no existe aquello. De modo que tampoco es un caso como para citarlo a manera de posición excepcional de AD. No, todo lo contrario, ésta ha sido siempre la conducta regular de AD en cuanto planteamiento de orden parlamentario se ha hecho; porque nosotros entendemos que nuestra obligación es colaborar para que se alcance un convencimiento respecto a la verdad de las cosas, y no que queden zonas sospechosas, porque nosotros, por mayoría, simplemente impidamos que se haga la investigación.

SI: Tú que eres un político que va a decir las cosas, las vas a decir.

DMB: No me digas que diga lo que no pienso.

CR: Que digas lo que piensas.

SI: Claro, que digas todo lo que piensas.

CR: No lo que no piensas.

DMB: Es que yo no puedo caer en eso.

SI: No claro, imagínate, con tu posición política en este momento, faltando ¿cuánto?

DMB: Mi posición es la de siempre.

SI: Febrero, marzo, abril, mayo y junio, falta muy poco para que te pueda decir más; pero, sí nos puedes decir cuáles son las relaciones entre partido y gobierno, entre partido y los Presidentes que se han apoyado en ese partido, es decir, en AD. ¿Qué poder tiene el Partido sobre el Presidente, cuáles son las posibilidades de presión y las relaciones? Y también la posibilidad del Presidente sobre el partido, que tal vez son mucho mayores.

DMB: Pues no. El Partido tiene poder sobre el Presidente, pero no a manera de imposición, sino que es un poder compartido, comparte responsabilidades con el Presidente. El Presidente se reúne semanalmente dos veces; un día, con una comisión muy calificada integrada por el Presidente, el Secretario General, el Subsecretario General y el Jefe de la Fracción Parlamentaria, para tratar asuntos de interés; y otro día, se reúne con la totalidad de los miembros del CEN, también para tratar asuntos de interés. De modo que en estas dos reuniones se plantean cosas de ámbito gubernamental en las cuales el partido hace conocer su posición al presidente, y, por supuesto, dentro de la mayor cordialidad, hay discusiones, porque democráticamente las cosas deben discutirse. Ahora, no hay imposición en forma alguna de parte del Partido sobre el Presidente, y, por supuesto, lo que sí es verdad que no existe, es la imposición del Presidente sobre el Partido, porque el Presidente no comparte con nosotros la dirección del Partido. La dirección del Partido comparte con el Presidente su gobierno, en el sentido de que se trata de responsabilidades que hemos asumido conjuntamente; ahora, la responsabilidad de conducción del Partido, ésa no le corresponde al Presidente, porque recuerden ustedes que ya se ha hecho norma en nuestro país que tan pronto como el Presidente asume la Primera magistratura, el Partido lo libera de responsabilidades partidistas, lo que significa entonces que él no se inmiscuye.

SI: ¿Y lo encarcela en dónde?

DMB: No, de ninguna manera.

SI: Es que tú hablas de liberación, —dijo Sofía a modo de provocación.

DMB: Él tiene el más absoluto derecho a movilizarse libremente, y el presidente Carlos Andrés Pérez, por ser lo más reciente, es un ejemplo claro de que tiene un poder de autodeterminación que está a ojos vista. Lo que ocurre es que nosotros en AD compartimos con él las responsabilidades, pero de ninguna manera pretendemos preponderar sobre el Primer Magistrado de la República, porque el pueblo lo eligió a él, y él tiene la mayor suma de poder que le confían la Constitución y las leyes de la República.

SI: Todos sabemos que lo que dices no es cierto, a medias, a tres cuartos, a 90%, no es cierto, porque todos sabemos las dificultades que tuvo el Presidente Betancourt con el partido y sobre todo, con la parte más importante del partido, todos sabemos que durante el gobierno de Leoni se dividió el partido.

CR: Sofía ha planteado algo que realmente no admite subjetividad, sino que es algo bien objetivo, y es que todos los presidentes de AD han tenido graves con el Partido.

DMB: Sí, yo no lo puedo negar, porque se trata de una verdad histórica, pero también advierto que se trata de una situación pretérita; en el presente nosotros no tenemos problemas con el Presidente de la República, y el Presidente tampoco tiene problemas con la Dirección del Partido, y no veo una situación concreta que pudiese permitir sospechar siquiera de que estos problemas estén cercanos. Nuestras relaciones con el Presidente son realmente cordiales; repito que no se trata de echarle incienso constantemente y alabarlo, sino de colaborar con él diciéndole nuestra posición respecto a la conducta política de nuestro Partido en funciones de gobierno; pero no hay ninguna situación de controversia por lo cual pudiésemos nosotros presumir siquiera que estamos en camino de una situación difícil, por el contrario, las relaciones son de absoluto entendimiento.

CR: Alejando en todo caso las ideas de fraccionalismo o de disidencia, pues al respeto comparto plenamente la opinión de nuestro entrevistado, de que eso no está planteado en este momento. Sin embargo, ¿no puede darse el caso, así en abstracto, en hipótesis, de que AD, en desacuerdo con el Presidente, por alguna

razón, quiera dejar constancia de que no comparte ciertas responsabilidades que son del gobierno y no del partido?, —insistió Carlos.

DMB: Bueno, a eso tendríamos que llegar en el caso de que el Presidente impusiese un comportamiento gubernamental totalmente divorciado del pensamiento de AD; pero eso es exactamente lo que no ocurre, porque nuestros contactos permanentes, la relación e interrelación que hay entre el Partido y el Jefe del Estado no hace presumir siquiera, como decía hace un momento, que se pudiese estar, siquiera, en los albores de una situación que nos pudiese conducir a nosotros, en un momento dado, a tener que delinear nuestra conducta diferenciándola de la del gobierno. Puedo decir con toda sinceridad que AD como Partido está absolutamente solidarizado con la conducta gubernamental del Presidente Carlos Andrés Pérez, y que esta conducta gubernamental responde a los lineamientos de AD.

SI: Fíjate que eso no es visto así por todo el mundo, porque gente de oposición, y aún gente de ustedes, están en desacuerdo; y gente de la oposición, como Rodolfo Quintero, un hombre muy respetable, escribe "Un año en soledad"; en lo cual dice la inmensa soledad en la cual se encuentra el Presidente Pérez, abandonado por el Partido.

DMB: Eso no es verdad. Es que yo no creo que el pensamiento político de Rodolfo Quintero, con todo y lo respetable que es él como escritor, como antropólogo, como estudioso del problema social venezolano, pueda tener más valor que el dicho de un testigo calificado que diga la realidad de AD; incluso él puede estar influido por pareceres que le llegan a terceras personas y esto nunca permite conocer la verdad exactamente. Te digo que eso no es verdad.

— ¿Tú entonces crees que los únicos que saben cómo actúa Carlos Andrés en el país, como Presidente del país, son los adecos?*

DMB: No, no, no.

SI: Los demás, ¿no tenemos derecho a saber?

DMB: Sí, cómo no; pero como el problema está entre Carlos Andrés Pérez y AD; no hay duda de que quienes mejor sabemos cuál es el trato que existe entre Carlos Andrés Pérez y AD, somos Carlos Andrés Pérez y AD.

SI: Entonces ustedes lo sufren o lo gozan, y nosotros queremos saber cómo.

DMB: Bueno, nosotros lo gozamos; y como no somos mezquinos les comunicamos a nuestros amigos este goce para que lo compartan con nosotros.

CR: Yo creo que también sería de elemental sabiduría política, sin embargo, interesarse AD y sus principales dirigentes, en la impresión que ciertas cosas dejan en el resto del país.

DMB: ¡Cómo no! Nos enteramos, y por todos los medios. Tratamos entonces, no de salir a pleitearnos con quienes opinan de manera adversa, sino de demostrar con hechos que eso no es así. Por eso es que yo me refería hace un momento a nuestras reuniones semanales con el Presidente.

SI: Lo que estás diciendo es una cosa que es casi decir lo que se dice en la calle; cuando dices que nosotros lo que tratamos con nuestra conducta es demostrar que no es así.

DMB: No, no; sino decir la verdad, contrastar la situación.

SI: Ahora, y hasta ahora, te he dicho que la opinión pública opina que ustedes estaban a mal con el Presidente. De modo que al decir que no es así, estás asumiendo que lo dice la gente en la calle, es lo que tú no quieres decir.

DMB: De ninguna manera, porque yo, por ejemplo, tendría que perder todo juicio para cometer la felonía de decir que Carlos Andrés Pérez es un hombre que está ensoberbecido en el ejercicio del poder y que no toma en consideración la opinión de sus compañeros de Partido, que estamos atendiendo lo que es la verdadera, la auténtica, plataforma política de sustentación de su gobierno. Todo lo contrario, él luce convencido de esta realidad, y por eso comparte con nosotros sus análisis, sus preocupaciones, sus planes, y por supuesto, él es el Jefe del Estado. Nosotros no podemos pretender preponderar sobre él porque

cumplimos con el deber de decirle nuestro pensamiento, y, en definitiva, él toma sus determinaciones.

CR: Es que hay tres maneras de actuar un partido de gobierno, frente al gobierno que ha contribuido a crear: una es el apoyo resuelto, entusiasta, la movilización de masas en la calle, en grado descendente, pero siempre dentro de ese mismo aspecto, declaraciones o artículos de prensa en apoyo, reuniones sindicales u otras; pero luego hay la abstención, o sea, el no pronunciarse sobre un problema que preocupa a la gente, que preocupa a la opinión pública; y, finalmente, hay el tercer grado, que es más preocupante, que es ya la crítica abierta, y es el grado que se alcanza con la columna de ayer de Luis Esteban Rey, —describió Carlos.

DMB: Bueno, pero te debo decir una cosa, Carlos, que es también expresión de la verdad. Luis Esteban Rey es un periodista acreditado, como tú bien lo sabes, es diputado al Congreso, es y ha sido siempre un periodista muy independiente en el ejercicio de su profesión como periodista; pero realmente Luis Esteban Rey no es dirigente de AD, no tiene función alguna en dirección alguna de AD, ésa no es su posición en el partido, él no es un vocero de AD.

CR: ¿Y Gonzalo Barrios?

DMB: Ah, bueno, eso es algo distinto. Estamos hablando de la dirigencia de AD; él es un hombre muy importante, cuya opinión le importa no sólo a la gente de AD, sino al país todo. Pero, por supuesto, que si vamos a decir que lo que escribe Luis Esteban Rey es la opinión de la dirigencia de AD, yo tengo que decirte que no, por cuanto él no escribe como dirigente de AD, sino como uno de los periodistas más importantes del país, y como un hombre que en el ejercicio del periodismo se comportan de manera absolutamente independiente; no es un hombre de militancia partidista en función de profesional del periodismo, sino un periodista que lo hace en una forma realmente independiente.

CR: ¿Se arriesga Luis Esteban Rey a alguna sanción, o reconvención por parte de AD por esa columna de ayer?

DMB: Bueno, yo entiendo que no se arriesga; por cuanto en AD nosotros no podemos pretender ponerles cartabones a nuestros militantes, con la finalidad de que no puedan escribir libremente y expresar sus pensamientos. Nosotros entendemos, repito, que cuando un miembro de la Dirección Nacional se pronuncia, entonces sí hay que exigirle que lo haga de acuerdo con la posición que responda a la línea política del CEN de nuestro Partido; pero éste no es el caso del compañero Luis Esteban Rey, y por consiguiente, él está en libertad de expresar su opinión, sobre todo en el campo profesional, que todos sabemos que lo ejerce desde hace muchísimos años y lo ha ejercido siempre; o sea, que él no está actuando en función política.

CR: Pasando a alguien que sí es dirigente nacional y nada menos que presidente del Partido, que es Gonzalo Barrios, ¿qué puede querer decir Barrios con esto de que esta etapa de vida del país está llena de grandes posibilidades pero también de grandes riesgos?, —insistió Carlos.

DMB: Eso lo ha dicho también Carlos Andrés Pérez; ha dicho que tenemos que estar muy vigilantes porque este ingreso extraordinario de dinero que nos ha producido a nosotros el aumento del precio del petróleo, significa la posibilidad de manejar grandes cantidades, y esas posibilidades aumentan también las tentaciones y hasta las solicitudes. De modo que hay que estar muy pendientes de evitar que aquellos que tratan de manejar inescrupulosamente los dineros públicos puedan tener éxito. Nosotros tenemos la obligación de ser los primeros preocupados por eso; de modo que eso no lo está diciendo Gonzalo Barrios por vez primera.

CR: El planteamiento de Barrios va más allá, y creo que la materia es de suficiente realidad como para que se diga con claridad. La excusa de la aventura militar contra Belaúnde Terry, en el Perú, fueron acusaciones de presunta corrupción administrativa.

DMB: Sí, pero con la diferencia de que en el gobierno de Belaúnde Terry, se hablaba de esas corrupciones administrativas, y el gobierno se empeñaba en disimular y esconder las cosas; entonces eso daba pábulo a la especulación. Aquí, el gobierno de AD, y AD como partido del gobierno, estamos constantemente preocupados en no dar esa sensación de alcahuetería. Fíjate tú que ayer el

compañero Humberto Celli, que sí es miembro de la Dirección Nacional del Partido, planteó públicamente un caso que El Nacional le dio la 1ra. página; y ayer, cuando se reunió la comisión especial que averigua los casos de corrupción administrativa, allí él sostuvo su denuncia, y se designó una subcomisión que realiza la investigación. Ésta es la diferencia. No se le puede atribuir a un gobierno y a un partido de gobierno conducta corrupta, cuando ese partido de gobierno y ese propio gobierno son los que están tomando las riendas para ponerle correctivos a ciertas irregularidades que vienen como consecuencia de alguna tradición que no es imputable exactamente a los hombres de este gobierno y de AD, sino que es una conducta generalizada; por lo cual se empeñan el gobierno y el Partido en crear un estado de conciencia que nos ponga a todos al servicio de la honestidad administrativa, porque es una cosa que debemos recalcar, la gente se empeña en creer que sólo cometen corrupción administrativa los funcionarios públicos, ¡eso no es así! Cuando hay un funcionario a quien alguien corrompe, él es corrompido, pero también hay un corruptor: el que le ofrece o le paga la comisión. Entonces ésta es una cosa que nosotros no podemos enfocar desde el solo ángulo del funcionario, sino los que desde la actividad privada están pendientes siempre de halagar, de tentar, de corromper al funcionario; y esos son los más culpables. De modo que nosotros creemos, entonces, que todos los venezolanos y todos los que somos parte de nuestra población nacional, nos hagamos este estado de conciencia con la finalidad de que entendamos que la corrupción administrativa no es libelo acusatorio contra los funcionarios del gobierno, sino que es un libelo acusatorio contra la conducta de la población nacional. Y por eso queremos que sea toda la población nacional la que se haga una recapitulación, se aplique los correctivos correspondientes, y contribuya a que desaparezca de la realidad nacional esto que es realmente preocupante, y que AD como gobierno está empeñado en mantener sobre el tapete con la finalidad de que se investigue, independientemente de quienes puedan ser los responsables para aplicarles sanciones legales.

SI: Antes de tu maravilloso discurso partidista, Carlos te habló de una frase de Gonzalo Barrios, y tú dijiste: y eso lo dice también Carlos Andrés Pérez. Entonces, como los libros de Mao, si lo dice Mao...; o sea, que si lo dijera solamente Gonzalo Barrios no tuviera validez, tiene que haberlo dicho Carlos Andrés, —expresó Sofía a modo de desafío.

DMB: No, no, no. Tiene muchísima validez dicho por Gonzalo Barrios; pero es extraordinario que dicho por Gonzalo Barrios y sostenido por Carlos Andrés Pérez, nosotros hagamos ver esto para que la gente que nos está escuchando se dé cuenta de que no se trata de una posición encontrada entre el Presidente de AD y el Presidente de la República, sino que es una posición absolutamente coincidente. Lo ha dicho el Presidente de la República, lo dice el presidente de AD y lo decimos todos los dirigentes de AD, porque es una conducta en la cual nos confundimos en un denominador común.

SI: Dentro de un momento volveremos con el altísimo dirigente de AD, David Morales Bello, que está muy elocuente hoy, pero a la vez más cauto. No sé qué le pasa.

CR: La entrevista ha sido muy interesante, como siempre. Ahora podríamos pasar a otro tema que también ha apasionado a la opinión pública, aunque se ha visto relegado, al menos temporalmente, por esta especie de crisis política, que la expresión no es demasiado fuerte, que estamos viendo desenvolverse en los últimos días. Este otro tema son las aspiraciones de liderazgo en el partido de gobierno, y hasta de candidatura presidencial en el futuro. El Ministro del Interior, Luis Piñerúa, renunció a ese cargo, presumiblemente, y lo admitió prácticamente en una entrevista que le hicimos aquí la semana pasada, para optar a la Secretaría General de AD. Ahora Piñerúa publicó una carta-renuncia que fue comentada por varios dirigentes de AD; y el comentario más curioso fue el que hizo Morales Bello decir lo siguiente, textualmente: "del texto de la carta del ex-premier se infiere que no habrá de inmiscuirse en los asuntos internos del Partido". Yo no comprendí esa frase que tal vez sea apócrifa.

DMB: No; es cierta. Fue una declaración mía en el Palacio de Miraflores, exactamente en el momento cuando se juramentaba el compañero Octavio Lepage como Ministro del Interior, en sustitución del compañero Luis Piñerúa. Ahora, no se trata de una invectiva de mi parte, sino de una cita de la propia carta que el compañero Piñerúa le dirigió al compañero Carlos Andrés Pérez para renunciar al cargo de Ministro; y yo la entiendo perfectamente bien; yo lo he oído a él en un programa de TV respondiendo sobre el mismo tema. Y es esto: nosotros en AD actualmente estamos ya abocados a una elección interna para escoger las autoridades del Partido a todos los niveles; y como es natural, esto ha

causado ciertas situaciones controversiales a niveles que no han llegado a la Dirección Nacional, pero que en las seccionales, en los distritos, en los municipios, sí, realmente está causando cierta situación de enfrentamiento entre algunos compañeros.

SI: Pero eso es sano, David, —opinó Sofía.

DMB: No, no es sano el enfrentamiento, -coincidió Morales Bello-. Es sana la discusión democrática, necesaria, desde luego, yo diría que indispensable; pero no caer en esa guerra en la cual los compañeros se agreden en una forma realmente desconsiderada, porque eso es destruir lo que es la fuerza común, que es el propio Partido. De modo que el compañero Luis Piñerúa lo que quiso decir en su carta, y esto es la cita que hice yo, es que él no se va a inmiscuir en ese tipo de cosas, como no se puede inmiscuir ningún dirigente nacional de AD, porque eso sería desdeñar su condición de tal. Ésta es la explicación a la frase que no es apócrifa.

CR: Para alguien que habla con tanta precisión como David Morales Bello, esa frase de "no se va a inmiscuir en los asuntos del Partido" sonaba absurda, porque los asuntos del Partido son la principal preocupación de sus dirigentes, y sobre todo de un dirigente político como lo es Piñerúa, —afirmó Carlos.

DMB: Sí. No hay que entender en este caso que él se refería al desenvolvimiento normal del Partido, sino a los problemas, a las controversias, a estas cosas desagradables en las cuales no puede de ninguna manera inmiscuirse un dirigente nacional; y era correcto y muy sano que el compañero Piñerúa lo dijese, por cuanto hay este mar de subjetividades y de especulaciones.

SI: Entonces, en AD hay quien se ocupa de las cosas agradables y no se ocupan de las cosas desagradables.

DMB: No, no; las cosas desagradables nosotros las atendemos. Pero al decir inmiscuirse, es complicarse, que es algo distinto que atenderlas y resolverlas, no formar parte de ellas.

SI: Hay otra cosa que quisiera saber. Si la prensa fue errada, porque ahora se dice una cosa y se desdice al día siguiente.

DMB: Fíjate que yo no, fíjate que te dije que eso sí lo dije yo.

SI: Ahora, ¿tú dijiste o no dijiste que tú apoyabas la actitud de Olivo? Y también Olivo ha dicho que se sentía apoyado por ti.

CR: Que es la cosa más compleja que lo que parecía.

DMB: Bueno, en cuanto a lo dicho por Rafael Olivo, no sé si ustedes leyeron una declaración de él, recientes, en La Verdad, si mal no recuerdo, yo las leí, aunque muy mal impresas y con muchos errores; da la impresión de que él hubiese dicho que él se sentía apoyado por mí. La verdad es que hay una expresión de él ahí que es muy clara y muy cierta; dice que no ha tenido la menor conversación conmigo, por lo cual esto no se puede dividir sino que hay que tomarlo de manera integérrima. No he conversado con Olivo, no tengo la menor comunicación con él, no puedo respaldarlo. Todo lo contrario, soy absolutamente solidario con la medida disciplinaria que el CEN, del cual formo parte, le aplicó a Oliva en razón de él haber pactado con fuerzas políticas adversas a AD para llegar a la Presidencia del Concejo. De modo que esto es algo que no tiene por qué conducir a equívocos; y en cuanto al hecho cumplido, no tengo absolutamente nada en que rectificar, porque soy totalmente solidario con esa medida disciplinaria; que estoy seguro que si Olivo hubiese formado parte de la Dirección Nacional, y alguien hubiera hecho lo que él hizo, pues también sería solidario de la medida.

CR: ¿Hay en AD riesgo de que se pueda desarrollar algo semejante a lo que fue en Copei el llamado beaujonismo?, -hipotizó Carlos- Es decir, que alguien aspire a la Secretaría General, y eventualmente la alcance, liderizando a los descontentos y a los frustrados del Partido.

DMB: No. Tú sabes que yo soy asiduo lector de prensa, pienso que hay que leer hasta los periódicos que menos circulan para poder conocer lo que la gente opina, y como yo estoy empeñado en practicar la sinceridad, te voy a decir que yo

he leído en muchos artículos de prensa y en noticias sueltas que a mí se me atribuye el estar organizando una fuerza política justamente integrada por los descontentos, por estos que algunos con cierta jocosidad, llaman la FAO.

CR: ¿Qué es la FAO? Frente de Adecos Olvidados.

DMB: Si ésta es la verdad que se quiere hacer creer, pues esto es una solemne mentira. Mi conducta creo que no da lugar a equívocos. Soy dirigente político que se siente consustanciado con su gobierno, y con su Partido; no puedo en forma alguna, estar alentando posiciones de desagrado de los compañeros, ni mucho menos rencores; lo considero negativo, y si alguien piensa que yo le voy a servir de bandera, de estandarte, para este tipo de posiciones, es que no ha tenido siquiera un poco de atención para observarme en mi comportamiento. Esto es algo que de ninguna manera puede existir en AD; y como se me ha querido atribuir a mí, pues me considero entonces con la mayor autoridad para decir que eso es falso porque no existe, ni yo lo aceptaría jamás, porque eso sería una felonía de parte mía, y yo no me considero un felón.

SI: Tú hablaste de la FAO, Frente de los Adecos Olvidados, y dicen que como no figuraste en pizarra ni la primera, ni la segunda vez...

DMB: Si de pizarra se trata, de cargos gubernamentales, no sé nada, - cortó Morales Bello-.

SI: Si, veo que vas a ser Ministro de la Juventud.

DMB: Eso es otra cosa. Es que hay un departamento de capacitación y estudios que dirige el compañero Marco Tulio Bruni Celli, joven profesional muy competente, y a mí me ha correspondido formar parte del ciclo de conferencias; ya dicté anteriormente una sobre la doctrina, el origen y la historia de AD, y esta noche voy a dictar esta otra, acerca de la proyección de AD en la Venezuela del futuro. A ésta le doy mayor importancia que a la anterior, porque al fin y al cabo la historia ya está escrita; la proyección de AD sobre la Venezuela del futuro es lo que nosotros debemos empeñarnos en hacer para que AD sea un partido con vigencia permanente, no obstante todos los inconvenientes y todas las adversidades que se presentan en la conducción política de un país como éste,

que está bastante dividido en cuanto a las posiciones políticas. Nosotros no tenemos una posición homogénea en el país; creo entonces que es necesario formar conciencia para que se homogenice, para que se haga homogénea la posición de los venezolanos frente a los asuntos de interés nacional. Y en AD nosotros estamos en la obligación de formar a nuestros jóvenes para que tengan conciencia de que las cosas hay que hacerlas y defenderla, no porque se sea adeco, sino porque se sea un buen venezolano.

SI: Adoctrinar o adequizar, ¿cómo es la cosa?

DMB: Bueno, adequizar es hacer a los jóvenes de AD unos buenos venezolanos, porque el adequismo no es contrario al mejor de los venezolanismos.

- ¿Cómo interpretas la frase del nuevo Secretario General de AD, Carlos Canache Mata, reiterada en este programa, según la cual un buen precandidato de AD en este momento, podría no ser el mejor candidato dentro de cuatro años?

DMB: Sí, se la leí en la prensa, y luego se la escuché en este programa también, explicándola. Estoy totalmente de acuerdo con lo dicho por el compañero Canache Mata, en el sentido de que estas precipitaciones hacen aparecer fantiosamente como figuras, cosas que pueden desdibujarse en el transcurso del tiempo. Nosotros en el Partido estamos luchando contra una corriente exterior que se empeña en clasificarnos entre presidenciables y no presidenciables, precandidatos y no precandidatos, precandidatos frustrados, precandidatos victoriosos, precandidatos en búsqueda, precandidatos en táctica de retracción; mil tesis diferentes, todas tejidas alrededor de un interés que se nos quiere inyectar indudablemente que para seccionarnos. Estamos convencidos de que esto no es una buena ayuda que se nos quiere prestar, y, por supuesto, ¡guerra avisada, no mata soldado! Entonces, Carlos Canache decía que estos a quienes en la opinión se quiere hacer aparecer como magníficos precandidatos en este momento, no les están haciendo ningún favor, por cuanto en el 78 pudieran no serlo, y ésa es una gran verdad. La política, lo sabemos todos, que responde a circunstancias, pero más que a circunstancias precisas, a circunstancias imponderables; los imponderables surgen de manera inusitada, y por eso son imponderables. De modo que el precandidato de ahora no puede ser jamás un buen candidato en el 78; y quizás eso explique que a todos los dirigentes de AD a

quienes se les pregunta si son precandidatos, lo primero que dicen, inmediatamente, es que no lo son, porque están pensando en lo que dijo Carlos Canache Mata.

CR: ¿Por qué la Secretaría General de AD ha conducido a algunos hombres a la presidencia: Betancourt y Carlos Andrés, por ejemplo, y a otros al foso político?, —inquirió Carlos.

DMB: No conozco a ninguno que haya ido al foso, —respondió Morales Bello categóricamente-.

— ¿No te acuerdas de nadie, de ninguno?, —reiteraron Carlos y Sofía.

DMB: No conozco el caso de un compañero que de la Secretaría General del Partido, manteniéndose en el partido.

SI: ¡Ah!, manteniéndose en AD, —interrumpió Sofía.

DMB: ... haya ido luego a una posición lamentable, —recalcó el entrevistado.

SI: Pero extiéndete un poquito en eso, —pidió Sofía.

DMB: Bueno, pero entonces ya no es dentro de AD. Son ellos mismos lo que al marginarse del Partido se conducen, se auto-conducen al fracaso. Entonces, ya eso no es en función de AD, eso es en función estrictamente personal, —concluyó Morales Bello en defensa de la tolda blanca-.